

La Herencia Inédita de Gabriela Mistral

Hoy se cumplen 26 años de la muerte de la Premio Nobel y Premio Nacional de Literatura, Gabriela Mistral. Magda Arce Fernández, maestra como ella, doctora en literatura, tiene sobradas razones para recordar con especial éste aniversario.

Fue esta profesora chilena y erudita en literatura, quien en junio de 1965 encontró "por casualidad, o por quizás qué millagroso destino, el tesoro literario dejado en baúles por ella". El hallazgo fue en la casa de calle Ananapu, número 729 de Santa Bárbara, California, Estados Unidos, donde la poeta vivió entre 1946 y 1949.

Microfilmados estos documentos, que ahora pertenecen a la biblioteca del congreso de Estados Unidos, fueron traídos hace poco a Chile por las autoridades educacionales y ahora forman parte del patrimonio de la biblioteca nacional.

Magda Arce relata así su hallazgo: "Yo estaba trabajando en Santa Bárbara invitada por la Universidad. Sabía que Gabriela había vivido en esa ciudad y desde que llegué tenía la intención de visitar la casa. Un día, al pasar por allí en auto con una amiga, ella me la señaló".

"Luego, continuó, fue la casualidad la que me llevó hasta allí. Ese mismo verano de 1965. Un amigo, profesor universitario, me ofreció participar en un taller para profesores de español". La persona que se sentó al lado suyo el primer día era una profesora de origen mexicano, radicada desde hacía mucho tiempo en Estados Unidos.

Magda recuerda: "Helen Otero, así se llamaba, había conocido mucho a Gabriela Mistral, me contó que le había servido de

chofer durante un tiempo. Le pregunté si sería posible visitar la casa. Dijo que sí, ya que conocía a la arrendataria".

Fue así, esa misma noche, "la arrendataria mostró todas las habitaciones, había incluso algunos muebles que pertenecían a Gabriela. Me fijé en el living, tres baúles que servían como asientos me llamaron la atención... Le pedí que nos dejara ver el garaje, fulmos con linternas porque estaba oscuro; allí había otros baúles iguales, tenían pintadas las iniciales G.M. en letras blancas y una inscripción en inglés: 'To be shipped to Chile' (para ser embarcados a Chile). Encontramos pañales en unos, ropas y objetos en otros; ¡Nos quedamos hasta las tres de la mañana!".

Agrega que le pidió permiso a la arrendataria para revisar y clasificar el contenido de los baúles. Acordó, visto todos los días durante dos meses y medio. Un trabajo fantástico y emocionante!".

Entre el material había correspondencia de escritores de todo el mundo "también cartas enviadas a Gabriela por su madre, su hermana Emelina, un sobrino al cual ella adoptó y que falleció en Brasil en 1943; de personalidades como los presidentes Agustín Cárdenas, Alessandro Palmi y Eduardo Frei. En fin, todo lo acumulado entre 1939 a 1946".

Ensayos inéditos

Cuenta la maestra que le sorprendió la gran cantidad de material literario encontrado en los baúles: "Antología de prosa iberoamericana, ensayo escrito por Gabriela, al igual que una antología de la poesía hispanoamericana. Los poemas fueron esco-

gidos por ella. Los títulos de cada capítulo, escritos de su puño y letra. ¡Fue emocionante verlos!", —recuerda—. Hasta ese momento eran inéditos. No sé si ahora su albacea, Doris Dana, los habrá publicado".

Sentía que también había 17 cuadernos manuscritos, uno de los cuales llevaba el título "Temuco 1920". Originales de algunos de sus poemas, numerosas obras dedicadas por la poesía a su sobrino y a su secretaria, formaban parte de ellos. "En uno, aparecían listas de páginas escritas en cada hoja en forma vertical, en otras columnas de a tres páginas cada una formando rima. En cualquier página, citas sueltas de escritores hispanoamericanos y europeos copiadas a mano por la poeta".

"Era un excelente material como para determinar los gustos de Gabriela", dice.

Añade que en los baúles había también medallas y

condecoraciones, un archivo sobre Chile y todo lo relacionado con el Premio Nobel, mapas de su región natal, el valle de Elqui.

Todos muy conservados y metidos en cajas, envoltorios de lápices de mina, restos de lápices de mina, recortes".

Y rescatarlos para Chile, sin resultado.

—Lo primero fue hablar con el embajador que en ese entonces tenía Santa Bárbara. Fulmos a la casa para ver los títulos de la casa y el testamento. Efectivamente allí constatamos que sólo Doris Dana tenía tuición sobre los baúles.

Diego le contestó. "Sentía una impotencia terrible... Nadie hizo nada, ni siquiera recibió respuesta".

En esas circunstancias decidió avisar a Doris Dana. A los pocos días ella llegó a Santa Bárbara. "Se llevó todas las cosas a Nueva York, dijo que iba a sacar microfilm para entregarlos a las universidades y bibliotecas".

"No me cabe duda de que lo que yo descubrí no es lo único que existe sobre Gabriela", dice convencida. "Habrá que seguir su ruta en Europa, España, Italia, Francia y todos los países en que estuvo. Por allí debe haber dejado una gran siembra de correspondencia y documentación. (Ella era incansable para escribir)".

No hubo respuesta

Recuerda con cierto pesar los intentos que hizo



La herencia inédita de Gabriela Mistral. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La herencia inédita de Gabriela Mistral. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile